

# Responsabilidad Social de las Empresas y salario ético en Chile

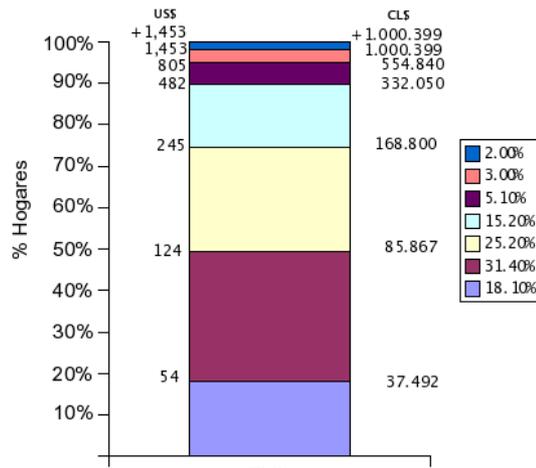
Las primeras semanas de agosto, en uno de los inviernos más crudos que se recuerdan en Chile, han venido marcadas por las tomas de posición sobre la necesidad de un salario ético, es decir, el establecimiento de un salario mínimo a partir de un compromiso ético de las empresas, o bien la conveniencia de aumentar el mínimo legal, para llevar el país a unos niveles de mayor igualdad socio-económica.

Lo que suceda en Chile nos merece un gran interés, no solamente por los lazos humanos e históricos que nos unen sino por el hecho de que se trata del país más desarrollado de Latinoamérica, el más próximo a una economía desarrollada del primer mundo, y el que está haciendo mayores esfuerzos para liderar el paso hacia modelos más avanzados de desarrollo económico que les permita progresar rápidamente y ser la punta de lanza de la gran macro región.

Hace falta decir, para situarse, que Chile es uno de los países más desiguales de mundo, cuarto en América Latina tras el Brasil, Paraguay y Colombia. Es decir que **el 20% más rico dispone del 61% del PIB, y el 20% más pobre sólo el 3.3%.<sup>1</sup>**

Las declaraciones de Monseñor Alejandro Goic, presidente de la Conferencia Episcopal Chilena, sugiriendo la creación de un salario ético voluntario han abierto la caja de los truenos del país más largo del mundo. En este momento, el salario mínimo reconocido por el gobierno chileno es de 144.000 pesos mensuales

Chile: Grupos de Ingresos (2003)  
Segun ingreso mensual per capita de los hogares



Fuente: MIDEPLAN, encuesta CASEN 2003  
1US\$ = 688CL\$ (2003) (Segun: <http://kompass.cl/valordolar>)

(200 euros) que equivale a seis euros y medio al día. El máximo responsable eclesiástico nacional ha propuesto que de manera voluntaria las empresas suban este sueldo hasta los 250.000 pesos, a partir de un cálculo aproximado sobre la cobertura de las necesidades mínimas para vivir en el contexto de la economía chilena.

La propuesta ha cogido por sorpresa a todo el mundo, incluido el principal sindicato, el cual estaba pidiendo un aumento a 180.000 pesos como táctica para poder apenas conseguir sobrepasar la barrera de los 150.000.

Esta propuesta supone una clara voluntad de presencia de la iglesia dentro los debates sociales en Chile, aportando una visión a partir de las necesidades de las familias y apostando por un cierto progreso social a partir del concepto de dignidad de las personas. La iglesia chilena<sup>2</sup> siempre ha tenido

<sup>1</sup> Pueden ver la segmentación socioeconómica de Chile en [http://es.wikipedia.org/wiki/Demografia\\_de\\_Chile](http://es.wikipedia.org/wiki/Demografia_de_Chile)

<sup>2</sup> Pueden ver el post <http://responsabilitatglobal.blogspot.com/2007/08/sobre-la-iglesia-chilena.html>

unas posiciones próximas a las necesidades de la comunidad, tanto antes de la dictadura como en pleno gobierno militar.

En una clave de interpretación más próxima, hace falta resaltar que esta no ha sido una acción aislada sino que se ha producido días después de que el mismo máximo mandatario del clero hiciera una acción de mediación en un conflicto entre la empresa pública Codelco<sup>3</sup> y la representación laboral de las empresas subcontratadas, que había entrado en una fase de enquistamiento sin perspectivas de solución.

Algunos sectores derechistas de carácter más neoliberal han saltado de inmediato ante las declaraciones de Goic, intentando desacreditarlas. La senadora y precandidata presidencial Evelyn Matthei (de la UDI y hija de uno de los militares más poderosos de la época Pinochet) ha indicado que Goic puede ser muy respetable pero que no tiene ni idea de economía. Posteriormente se han matizado posiciones, como lo muestra el hecho de que el también conservador Sebastián Piñera manifestó la voluntad de reunirse con el obispo para intercambiar y contrastar puntos de vista.

El punto de vista de la derecha no ha sido ni mucho menos unitario, hasta el punto de que algunos sectores de derecha –la más conservadora que neoliberal– han tomado en consideración la recomendación y se han apuntado a ella.

En el caso de la Democracia Cristiana, actualmente en el gobierno de Concertación junto con el Partido Socialista, también ha mostrado el apoyo a la propuesta que ha llegado a manifestar que se harían suya.

La división de la derecha (UDI) se percibe claramente en la propuesta que ha hecho Piñera la cual supone 68.000 pesos por integrante de la unidad familiar. En caso de que el sueldo no llegue a esta cifra, el Estado lo complementará por la vía de lo que se ha denominado 'asignación anti-pobreza' con unos fondos que serán aportados al padre y a la madre por mitades. Según el ex abanderado de Renovación Nacional, su iniciativa tendría un coste de 1.000 millones de dólares, un 0,8% del PIB. Fijémonos que esta propuesta va más allá de la propuesta eclesial, puesto que para una familia de cuatro personas el importe previsto sería de 280.000 pesos, más que los 250.000 del salario ético propuesto. Aún así las dos pueden ser compatibles puesto que el obispo hace una propuesta a las empresas mientras que Piñera añade la implicación del Estado para complementarlo.

La propuesta ha sido hecha desde la independencia eclesial y tampoco se puede interpretar como un apoyo al gobierno puesto que algunos analistas han puesto de relieve la presión que la propuesta supone para la agenda presidencial, más si tenemos en cuenta el momento delicado en qué llega, con muchos conflictos abiertos y muestras de una carencia de liderazgo por parte de la presidenta socialista Michelle Bachelet.

El debate ha introducido conceptos como la ilicitud de pagar tan sólo el mínimo legal cuando el empresariado tenga la capacidad económica de retribuir al trabajador con una cantidad más elevada y de acuerdo a su productividad. O también el argumento de que el sueldo se debe ajustar en función de lo que se necesita para poder llevar una vida digna.

Enfrente de estos conceptos, sectores y analistas más proclives a las leyes del mercado no condicionadas por visiones éticas, han aportado la consideración de que **el único salario ético es el del**

---

<sup>3</sup> Pueden ver el post [http://responsabilitatglobal.blogspot.com/2007/08/codelco-empresa-pblica-minera\\_16.html](http://responsabilitatglobal.blogspot.com/2007/08/codelco-empresa-pblica-minera_16.html)

**mercado** con argumentos del tipo que con un sueldo bajo se pueden sumar más personas a la nómina de la empresa, de forma que la ética también debe considerar a aquellos que buscan trabajo y las mejores condiciones del mercado laboral para facilitárselo. Un goteo de razonamientos al margen de toda consideración ética para intentar justificar un modelo que en último término llevaría a la extinción de cualquier salario mínimo e incluso a una desregulación absoluta del mercado laboral, con una indefensión absoluta de los derechos de los más pobres o de los que tienen menos capacidad de hacer valer sus intereses.

También han argumentado que los salarios impuestos por el empresariado sin otro condicionante que el mercado apuntan mejor a la competitividad empresarial y a los incentivos a los mejores trabajadores, reforzando la meritocracia y el progreso de las personas más formadas.

Finalmente los sectores más neoliberales excusan al empresariado de esta responsabilidad y traspasan al gobierno y a la clase política en general la responsabilidad en la promoción de las condiciones que estimulen la creación de puestos de trabajo, el incremento de los niveles educacionales, y la flexibilidad del mercado laboral.

En conclusión, un debate que va más allá de las políticas públicas limitadas al papel del estado regulador, y que también ha hecho posicionar a las empresas sobre el papel que deben tener de acuerdo con su Responsabilidad Social.

Este es un momento especial en Chile por los enormes excedentes que está aportando la industria cuprífera por el precio de este mineral. Tienen razón los que alertan que sería suicida comprometer un nivel de excedentes que tiene un carácter volátil: el precio del cobre puede oscilar. También tienen

razón los que afirman que un aumento repentino del sueldo mínimo podría comportar un descontrol de la inflación, pero siempre se puede introducir una cierta gradualidad.

Más dudosa es la preocupación que ahora han mostrado algunos sectores poderosos por las Pymes y las dificultades que les supondría esta medida. Los que nunca han tenido ningún interés en la pequeña empresa y que no han favorecido ninguna medida de apoyo a ella ahora no pueden usar este pobre argumento.

**El debate central es cómo disminuimos la desigualdad enorme entre las clases sociales chilenas**, e incluso aquellos que no posean la más mínima sensibilidad social o sentido de la justicia social, deberían aportar su punto de vista sobre cómo, de lo contrario, puede Chile aspirar a país puntero de Latinoamérica y cómo puede consolidar su mercado interno si no tiene más capacidad de distribuir la riqueza y llegar a ser una sociedad más fuerte, con mayor capital humano y social.

En las acciones que hemos desarrollado en Chile, **Responsabilitat Global** ha aportado su convencimiento según el cual **Chile está ante la oportunidad de gestionar su responsabilidad social territorial**. Llegar a ser un Territorio Socialmente Responsable, fruto del mayor compromiso de todas las partes, tanto empresas como sector público y social, puede facilitar una mejor gobernanza local y mejorar la creación de confianza exterior, aún brindando nuevas oportunidades económicas y comerciales.

**Josep Maria Canyelles**

Promotor de Responsabilitat Global

[www.responsabilitatglobal.com](http://www.responsabilitatglobal.com)

Agosto 2007

[www.collaboratio.net/newsletter/?id=2007/08/30/02](http://www.collaboratio.net/newsletter/?id=2007/08/30/02)